

Étienne VETÖ, *Du Christ à la Trinité. Penser les Mystères du Christ après Thomas d'Aquin et Balthasar*, Paris: Cerf, 2012, 471 pp., 13,5 x 21,5, ISBN 978-2-204-09501-3.

Es de justicia decir que el libro corresponde con exactitud al título y al subtítulo: el A. se adentra por la consideración de los misterios de la vida de Cristo en Santo Tomás y en von Balthasar, buscando sobre todo responder a la eterna pregunta sobre cómo es la *actio* divina *ad extra*. El tema y los autores están muy bien elegidos como campo de estudio: por una parte la intervención del Dios-Trinidad en la historia tiene lugar de modo supremo en los *acta et passa Christi* y, por otra parte, los autores elegidos son bien distintos –en algunas cuestiones verdaderamente opuestos–, pero ambos están atentos a la actuación trinitaria en la historia y, al mismo tiempo, son bien conscientes de la importancia que tiene respetar como axioma fundamental la afirmación de que, en Dios, *omnia sunt idem ubi non obviat relationis oppositio*.

El A. divide su estudio en tres partes cuyos títulos son suficientemente elocuentes: I. *La Trinidad como horizonte de los misterios. Tomás de Aquino* (pp. 37-218); II. *La Trinidad revelada en los misterios. H. U. von Balthasar* (pp. 219-338); III. *Pensar la revelación y la operación de la Trinidad. Una propuesta* (pp. 339-448).

Son muchas las cuestiones que brotan espontáneamente con la lectura de estas páginas, pues la teología de los misterios de Cristo es riquísima, inagotable. Hay dos cuestiones, sin embargo, que, a mi entender, convendría destacar más para completar el marco en que se nos ofrece este estudio: 1) que la teología de los misterios de la vida de Cristo depende directamente del modo en que se conciba la unión hipostática; y 2) que el modo en que se concibe la unión hipostática refleja a su vez la comprensión que se tenga de hasta

dónde llega la comunicación suprema de Dios.

Si se subraya esta perspectiva, quizás se perciba mejor la diferencia de fondo que existe entre Santo Tomás y von Balthasar, precisamente por su distinto modo de considerar la pasión y muerte de Nuestro Señor. En este punto, puede decirse que la posición de Santo Tomás tiene más en cuenta todos los aspectos paradójicos que inciden en el acontecer del viernes santo, incluyendo el descenso a los infiernos, mientras que von Balthasar describe el «abandono» de Cristo en la Cruz y lo que califica como «el hiato» de un modo más unilateral.

Tomás de Aquino considera estas cuestiones teniendo en primer plano las relaciones en Cristo entre lo humano y lo divino, y por esta razón habla de la muerte de Cristo destacando la paradoja de que quien muere con muerte verdadera es, al mismo tiempo, Señor de la vida y de la muerte (cfr. *S. Th.*, III, q.47, esp. art. 1 y q.52); von Balthasar aborda el abandono de Jesús en la Cruz y su descenso a los infiernos fundamentalmente desde una perspectiva trinitaria y, en cierto sentido, introduciendo la cruz en el mismo seno de la Trinidad como una variante más de la teología del «dolor de Dios».

He aquí unas líneas suficientemente significativas con las que Vetö describe la posición de von Balthasar en torno al descenso a los infiernos: «En tant que tel, plus qu'un lieu, l'enfer est un "état psychique", voir un acte (...) Comme pour la Passion, il s'agit d'un événement qui advient entre le Père et le Fils: *L'abandon où il était laissé par la Père dans la mort avait un caractère unique, et spécifiquement trinitaire* (GC III/2, p. 201). Balthasar va plus loin encore, dans la

mesure où il considère que Jésus assume jusqu'à la *poena damni*, la perte définitive de l'espérance, la rupture définitive vis-à-vis de Dieu, qui est propre à l'enfer» (pp. 260-261). El resumen de Vetö es aquí muy fiel al pensamiento de Balthasar.

Naturalmente, Tomás jamás habría aceptado esta visión dramática de desgarramiento en el seno mismo de la Trinidad que tanto gusta a Balthasar. En este sentido, el lector echa en falta un índice bíblico que facilite ver el modo en que ambos teó-

logos entienden, p.e., el Salmo 21, es decir, las palabras de Jesús en la Cruz gritando su «abandono». Conviene decir, en cambio, que es un gran acierto todo el contexto del libro: la consideración de los misterios de la vida de Cristo como camino que introduce a la doctrina trinitaria y cristológica. El prólogo de B. Sesboué orienta muy bien al lector sobre la intención teológica del libro y sobre su dimensión filosófica.

Lucas F. MATEO-SECO

Jan PERSZON, *Ecclesia semper reformanda? Kolegialność Kościoła w posoborowej eklezjologii amerykańskiej*, Toruń: Wydawnictwo Naukowe UMK, 2009, 475 pp., 15 x 23, ISBN 978-83-231-244-3.

No cabe duda de que el concilio Vaticano II ha constituido un acontecimiento sin precedencia en la historia de la Iglesia. Transformó la relación de la Iglesia con el mundo, renovó la Iglesia misma, la vida de las comunidades cristianas y de los fieles mismos. Prácticamente desde la clausura del concilio surgió la discusión, en numerosos ambientes teológicos, acerca de su papel y significado. Uno de los temas importantes de este debate de los últimos años ha sido la idea de la colegialidad, que no se reduce sólo al modo de participar los obispos en el gobierno de la Iglesia universal, sino que también influye en la situación del obispo respecto a su presbiterio, y del presbítero mismo en relación con la comunidad que preside.

En esta discusión participaron activamente teólogos de los Estados Unidos. A esta perspectiva norteamericana sobre la «colegialidad» en la Iglesia dedica su libro Jan Perszon, profesor de teología fundamental y teología de la religión, decano de la Facultad de Teología de la Universidad

«Nicolás Copérnico» en Toruń (Polonia). La publicación es fruto de sus estancias de investigación en EEUU, y recoge sus resultados. Perszon concentra su investigación en las cuestiones relacionadas con la colegialidad episcopal en su relación con el primado papal.

Su libro se estructura en cinco capítulos, que cabe dividir en dos partes. Los tres primeros capítulos describen el contexto histórico-ecclesiológico de la teología estadounidense, mientras que los dos últimos se refieren directamente a la idea de la colegialidad. El autor comienza su análisis con una descripción de la situación de la fe católica en Estados Unidos, subrayando los elementos específicos que afectan a la Iglesia en este país, sobre todo su idiosincrasia característica (*American Way of Life*), que pasó a ser un modelo para muchas sociedades multiconfesionales. En su análisis el prof. Perszon hace notar que la religión americana sigue muy activa en la clase media del país frente a sus elites secularizadas.